

H-8241
F-34

LITERATURA INFANTIL
EN LENGUA VASCA



1) *Características generales de lo infantil dentro de la literatura vasca.* — La lengua vasca es sin duda la más antigua de España — como que ella representa el único resto de las lenguas que se hablaban en la Península antes de la dominación romana —. No obstante, por circunstancias históricas que no es del caso analizar, ha tenido una literatura más bien tardía y poco abundante. En todas partes las literaturas las hacen los cultos. Y las personas cultas del País Vasco han vivido secularmente disociadas de la lengua popular y orientadas hacia las lenguas de cultura en que habían hecho sus estudios y que brillaban con el prestigio de lo oficial: el latín, el castellano, el francés. Esta falta de interés por lo indígena, por lo vernáculo, así como la falta de centros de cultura importantes en el país, ha sido causa de la disociación entre las clases cultas y la vida popular en todas sus manifestaciones. Aun hoy día persiste esta disociación con sus efectos lamentables. Pero es preciso reconocer que el interés de los cultos hacia lo vasco ha ido creciendo en los últimos siglos. Y a medida que se ha despertado este interés, se ha ido produciendo una literatura en lengua vasca; literatura que se ha extendido también a lo infantil.

Al margen de esta literatura escrita por cultos ha existido siempre, claro está, una literatura infantil popular, de carácter oral: las madres han adormecido a sus niños sirviéndose de canciones cuneras; los padres, tíos o abuelos les han contado cuentos que despertaban ante ellos un mundo de ensueño (cuentos de gentiles, de lamias, de brujas, etc.); pero la lengua del libro y de lo escrito era casi exclusivamente el castellano o el francés. Mas ya en el siglo xvi empieza a haber libros en vasco (pocos, es verdad); y en los siglos siguientes la literatura en lengua vasca conoce un lento y poco sensible incremento, hasta que a fines del xix empieza a interesar más vivamente a las clases cultas.

El estado de la lengua, parcelada en dialectos o variedades bastante dispares, dificultaba y dificulta aun hoy la producción literaria. Y al no tener el vascuence

ARL
4

o euskera acceso a la escuela, los propios vascos (que en la escuela sólo aprenden a leer y escribir en castellano) sienten bastante dificultad para leer y escribir en vasco (aun cuando lo sepan hablar). Se comprende que en estas condiciones el panorama no sea muy alentador.

2) *Influencias de otras literaturas.* — Aparte del elemento autóctono (el pueblo vasco ha conservado hasta nuestros días un bagaje sumamente rico en tradiciones, folklore, etc., que es fuente de inspiración para los escritores que se ocupan del tema infantil), las principales influencias a señalar son las de la Iglesia (que desde muy atrás se ha servido del vasco para la predicación y la catequesis, publicando en dicha lengua Catecismos desde fines del siglo xvi) y las literaturas de las lenguas que históricamente han estado más presentes en el país: la latina, la castellana y la francesa. Más abajo reseñaremos algunas traducciones de otras lenguas.

3) *Obras y autores.* — Sin pretensiones de ser completos ofrecemos a continuación un elenco de autores cuya producción literaria guarda relación más directa con el niño y con la educación de la juventud.

Juan José Moguel (1781-1849). Fue párroco de Jemein-Marquina (Vizcaya). Publicó *Baseerritaar nequezaleentzaco escolia* (Escuela para los campesinos labradores), Bilbao, 1816. Este librito ha conocido varias ediciones e incluso una traducción al dialecto guipuzcoano (originariamente se escribió en el dialecto de Vizcaya). En forma de historia, el libro propone un espejo o dechado de cristiano: un joven instruido, bien cimentado en la práctica de la virtud, que se casa y viene a ser padre de familia, es ejemplo de vida cristiana y por medio de diálogos va instruyendo a sus hijos sobre las diversas cuestiones que éstos le plantean. Por fin se cuenta la ancianidad y muerte edificante de este santo seglar.

Vicenta Moguel (1782-1854). Hermana del anterior. Publicó en San Sebastián, en 1804, un libro titulado *Ipui Onac* (Cuentos buenos). Contiene cincuenta fábulas en prosa, tomadas de Esopo. Ella misma nos cuenta que, siendo niña, su tío cura enseñaba latín a su hermano, haciéndole traducir fábulas; tanto le gustaban a ella aquellos relatos, que quiso aprender latín, consiguiendo efectivamente que su tío le enseñase también a ella dicha lengua. Este libro ha sido recientemente reeditado (Editorial Auspoa, número 28).

Agustín Pascual Ugalde Iturriaga (1778-1851). Conocido unánimemente por su último apellido. Nació y murió en Hernani (Guipúzcoa). Sacerdote con decidida vocación por la escuela y la enseñanza, creó y regentó una escuela en su pueblo natal. Comprendió que para instruir a sus compaisanos, el mejor camino no era descartar el vascuence, sino servirse de él como vehículo de enseñanza, y enseñar por medio de él el castellano. Escribió: 1) *Arte de aprender a hablar la lengua castellana para el uso de las escuelas de primeras letras de Guipúzcoa* (Hernani, 1841); 2) *Diálogos vasco-castellanos para las escuelas de primeras letras de Guipúzcoa* (1842); 3) *Fábulas y otras composiciones en verso vascongado* (1842). Los diálogos son especie de lecciones de cosas. En las fábulas traduce ge-

neralmente las de Esopo. Por su gracia y maestría, Iturriaga es tal vez el primer fabulista vasco. Tanto los diálogos como las fábulas han sido reeditadas recientemente (Editorial Auspua, números 25 y 71-72).

Juan Bautista Elissamburu (1828-1891). Poeta. Nacido en Sare (país vasco-francés). Fue seminarista y luego capitán de granaderos de Napoleón III. Escribió una novelita corta e incompleta, titulada *Piarres Adame*. Piarres Adame era un zapatero de Sare, de buen humor proverbial, de nariz desproporcionada, bromista incorregible. El libro es un relato dialogado en que este personaje cuenta sus aventuras, anécdotas ridículas, etc. (Editado en 1946, Editions Eskual Herria, Bayona).

Gratien Adema (1828-1907). Canónigo de Bayona. Compuso versos cantables sobre temas religiosos, patrióticos, etc. En la producción de Adema destaca una serie de fábulas, hechas a imitación de las de La Fontaine. Se publicaron en la "Révue des Études Basques", vols. II y III (1908 y 1909).

Jean Barbier (1875-1931). Sacerdote. Nacido en San Juan de Pie de Puerto (Baja Navarra, Francia). Destacó como escritor, poeta, músico, folclorista y comediógrafo. Sus principales obras son: *Supazter chokoan* (En el rincón del hogar), 1924; *Piarres* (novela de costumbres vascas en dos tomos), 1929; *Légendes du Pays Basque d'après la tradition*, 1931. Esta última obra es una compilación de relatos tomados a gentes del pueblo.

Gregorio Mújica (1882-1931). Nacido en Ormaiztegui (Guipúzcoa). Orador y periodista, nos ha dejado un librito que ha alcanzado gran popularidad: *Fernando Amezketarra. Bere ateraldi ta gertaerak* (Fernando de Amézqueta. Sus ocurrencias y sucesos), 1927. Este libro ha sido reeditado muchas veces. Recoge las historietas que se cuentan en torno a Fernando de Amézqueta, personaje popular, prototipo del pícaro y del socarrón, autor de ingeniosidades y calaveradas innocuas.

Jules Moulier (1888-1958). Sacerdote. Nacido en Bidarray (Baja Navarra, Francia). Ha sobresalido en la composición de fábulas. Obras principales: *Alegiak* (Fábulas), 1926; *Haur elbe haurrentzat* (Relatos infantiles para los niños), 1944.

Dignos de mención son también el escolapio Juan Manuel Lerchundi, que publicó *Gauzen ikasikizunak umientzako* (Lecciones de cosas para los niños), 1925; el capuchino navarro P. Francisco de Elizondo, que es autor de dos sabrosos libros de lectura: *Lore usaidun mamitsuak* (Flores olorosas y enjundiosas), y *Loretegi berria* (Nuevo jardín), 1932; el carmelita vizcaíno P. Leoncio de Ormaeche, que en Santiago de Chile publicó en verso *Ipuintxuak* (Cuentecitos), etc.

Entre los actuales puede citarse a la señora Juliana de Azpeitia, natural de Zumaya (Guipúzcoa), autora de un libro de cuentos para niños: *Amandriaren altzoan* (En el regazo de la abuela), aparecido en la colección Kuliska-Sorta, números 45-46, año 1961; a Martín Ugalde, autor de *Sorgiñaren urrea. Umeentzako kontuak* (El oro de la bruja. Cuentos para los niños) (Kuliska-Sorta, número 60, año 1966); y al poeta Nemesio Echániz, que ha dedicado buena parte de

su obra literaria a los niños, como puede verse en su reciente Antología, titulada *Lur berri billa* (En busca de una tierra nueva), San Sebastián, 1967.

4) *Revistas e historietas ilustradas*. — El capuchino navarro P. Felipe de Murieta, recientemente fallecido, inició la publicación de un periódico infantil, titulado *Umeen Deia* (La llamada de los niños). La particularidad de este periódico estriba en que lo escriben casi exclusivamente los niños, pues se publican en él cartas y redacciones que éstos envían al director. Existe también un tebeo ilustrado: *Pan-Pin*. Para niños de corta edad, la Editorial Aránzazu ha publicado una serie de historietas ilustradas, traducción adaptada al vasco del original castellano *La familia conejil*. Don Manuel Lecuona, sacerdote, tiene *Iesu Aurraren Bizitza* (La vida del Niño Jesús), poemita infantil en cinco cantos, 1958. Nicolás Ormaechea tiene *Leoi Kumea* (El cachorro de león), libro preciosamente ilustrado para niños, etc.

5) *Traducciones de obras extranjeras*. — Bernardo M.^a Garro, nacido en Mundaca (Vizcaya), tradujo del italiano el famoso libro de Giulio Cesare della Croce *Bertoldaren maltzurkeri zurrak eta Bertoldinen txaldankeri barregarriak* (Las astutas picardías de Bertoldo y las memeces ridículas de Bertoldino), Bilbao, 1932. El mismo autor tradujo del inglés para los periódicos de la época: *Abereipuañak* (Cuentos de animales). Existen dos traducciones de los cuentos alemanes de los hermanos Grimm; una realizada por *Legoaldi* (seudónimo de Larracochea), y otra por José Altuna (publicada esta última en Bilbao en 1929). El sacerdote Gabriel Manterola tradujo también del alemán algunos cuentos selectos de Schmid (la segunda edición se publicó con el título *Ipuintxuak* [Cuentecitos], en Amorebieta, 1934). El jesuita P. Plácido Mújica tradujo la narración islandesa de Svenson: *Noni eta Mani. Islandiar mutiko biren gertaldiak* (Noni y Mani. Aventuras de dos muchachos islandeses) (Kuliska-Sorta, núm. 1, 1952).

N. B. — El que quiera conocer la literatura infantil de carácter popular u oral puede consultar los repertorios siguientes: Resurrección María de Azkue, *Cancionero Popular Vasco*, Barcelona, 11 tomos, y *Literatura popular del País Vasco*, Madrid, 4 tomos, años 1935 y siguientes; José Miguel Barandiarán, *El mundo en la mente popular vasca*, Zarauz (Guipúzcoa), 4 tomos, años 1960 y siguientes.

FR. LUIS VILLASANTE, O. F. M.